





# TEATRO SOCIAL DENUNCIA LA INJUSTICIA

Mario Cárpea Guzmán escribe un interesante ensayo sobre la rica veta teatral obrera chilena. La amarga y sangrienta experiencia de la injusticia y la explotación son el leit motiv del pujante movimiento que tiene a Luis Emilio Recabarren como maestro.

**SOBRE** lo que que más sabe y lo que más ama. Teatro, es el último ensayo escrito por Mario Cárpea Guzmán. En 32 páginas apretadas de datos y anécdotas olvidadas, se resume la historia del Teatro Social y Obrero en Chile.

Para Cárpea Guzmán el Teatro ha sido en toda época "el juez más severo de la realidad de un pueblo". Y lo es en realidad. Abisma la hondura del contenido y el mensaje de la vasta obra teatral de nuestra tierra que a través de nuestro desarrollo ha denunciado los dolores, las angustias y la explotación de los humildes de los pobres, a manos de los ricos, de los poderosos, de los terratenientes, de los extranjeros.

La obra fue editada por el Departamento de Cultura del Ministerio de Educación y constituye un indispensable documento de consulta para los estudiantes chilenos.

Cárpea Guzmán es autor de más de 15 obras entre libros de poemas, obras de teatro y ensayos. Una de ellas, con 25 biografías de autores y autores teatrales, se agotó rápidamente. Ahora está terminando una "Historia de la Opera", a partir de 1830, "cuando tenemos divas cantándonos".

Sencillo, modesto, tranquilo, parece que no le gustara que hubieran nunca de él. Durante la semana trabaja como Agente de Avisos de un rotativo. ¿Y cuándo escribe? Pues los sábados y domingos... verdaderas jornadas de trabajo voluntario. Vitarario, eso desde siempre. Desde que a los 15 años publicó su primer libro "con su propia pluma", con prólogo del poeta Daniel de la Vega. Por supuesto que era un libro de versos. ¿Premios? Cárpea Guzmán se encoge de hombros: ninguno. "No creo en ellos".

Volviendo a su última obra, desfilan por las páginas los nombres de Camilo Henríquez, que pedía desde la Aurora de Chile, el establecimiento de un teatro permanente en 1812 por considerarlo como una escuela pública.

Cárpea asegura que "el teatro social jugó una parte primordial en nuestra historia. Las obras que se hacían llegar al pueblo llevaban el mensaje de sus sufrimientos y la forma de resolver algunos de sus problemas. La masa lo fue asimilando a través del tiempo hasta hacer que la escena formara parte de todos sus actividades sociales. No había reunión donde no se ofreciera una variedad artística. Las antiguas filarmónicas, los coros obreros, los ateneos, todos tenían un carácter y era de vital importancia la representación de una obra y la actuación de los mismos obreros en ella".

La Guerra del Pacífico, conflicto bélico que desquició a la sociedad chilena, hizo que la clase alta, como lo afirma Cárpea, "acentuara su snobismo francés, mientras los campesinos, tras luchar en los campos victoriosos, caminaron hasta las salitreras en busca de mejores salarios. Sin embargo, en vez de dinero, las pulperías les pagaron con fichas. Comenzaron los gritos de protesta, fueron los huelgas reprimidas

violentamente, saqueando de sangre al trabajador obrero. Los problemas comunes hicieron unirse a los trabajadores en sociedades en cuyos recintos se hablaba y comentaba. En estas reuniones se escuchó un día la voz de Luis Emilio Recabarren imprimió un diario que llamó "El Despertar Obrero", pero como muchos no sabían leer, entonces llegó a las masas con las mismas ideas en forma sencilla. Les entregó (Teatro).

Recabarren aparece claro, nítido y decisivo en el Teatro Obrero. Escrita obra "Redimida" "Dedicha Obrero" ofrece conferencias, hace de actor. Junto a él había un gran comunista. Éste, Laffert, también actor, en permanente actividad y constante participación en conjuntos obreros.

Ambos, junto a muchos otros nombres, actuaban en las oficinas de la prensa salitrera. Presentaban obras, que como lo recordaba años después Laffert, "tenían un sentido público, de enseñanza, de utilización del arte en la línea de madurar a los trabajadores".

Las Filarmónicas eran los centros de reunión. Allí había charla, baile y... teatro. "Fueron el primer nivel de teatro obrero que sirvió para palear el socialismo y orientar los ideológicamente desde los años de 1900. No olvidemos que la Ley de Enseñanza Primaria Obligatoria, data de 1920. El teatro, en entonces, el vehículo de enseñanza más que directo que el alfabeto" afirma Cárpea.

Recabarren no se contentó sólo con el Norte Grande. Recorrió Chile con sus grupos. "Quería despertar la conciencia proletaria por medio de la representación teatral, del canto y la conferencia".

Otros nombres citados por Cárpea Guzmán son Juan Chacón Cornejo, el viejo luchador; Domingo Gómez Rojas, el poeta mártir; Adolfo Uralde Rojas, Manuel Rojas, José Santos González Vera y Antonio Acevedo Hernández. Estos últimos, en la capital, dieron forma a un teatro social orientado a la ideología anarquista.

La Primera Compañía Dramática Nacional, inició sus labores en 1913 con una obra de Acevedo Hernández, uno de los "grandes" del movimiento teatral chileno. El fue a los problemas profundos, a la explotación de la tierra y al mal trato que recibían los campesinos de parte de los dueños de los fundos.

No pretendemos pasar revista a todos los nombres y obras que figuran en el estudio de Cárpea Guzmán. Solo queremos recomendarlo como un documento serio e interesante de lo que el Teatro Social y Obrero ha representado a lo largo de nuestra historia, como directo medio de denuncia de la injusticia social y la explotación de los humildes. Eso desde Camilo Henríquez hasta hoy en que una nueva generación de escritores y de artistas ha ocupado los puestos de lucha desde los viejos luchadores de la causa obrera.

LIBALLE

**Teatro social denuncia la injusticia [artículo] Liballe.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Liballe

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1972

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Teatro social denuncia la injusticia [artículo] Liballe.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile